

LA DEVOCION POPULAR EN EL SANTUARIO DE S. ADRIAN Y S. JULIAN

(Carballido, Pacios, Begonte)

por JOSE MANUEL BLANCO PRADO

INTRODUCCION

Por la historia de las religiones sabemos que el hombre dió culto a los dioses mitológicos, a los elementos de la naturaleza, a los animales, en fin, a todo aquello que le infundía temor y admiración.

La Galicia rural no fue un caso aparte, ya que, entre nosotros, muchas manifestaciones y prácticas religiosas son reminiscencias de tiempos pasados.

En Galicia nos encontramos ante un «CRISTIANISMO COSMICO» con ciertos rasgos originales, mágicamente activo frente a la desgracia trágica o injusta. Superpuesto sobre un substrato pagano bien encauzado con unos mitos y ritos que no se dejaron extirpar apareciendo disfrazados o transformados, vivos en las prácticas y en las creencias de las gentes, determinado por la geografía, el ambiente y la tradición que tanto pesa. Un cristianismo que es síntesis fatalista, temerosa y a la vez esperanzada.

1) CONCEPTO DE DEVOCION POPULAR

Sobre el concepto «devoción popular» existe mucha confusión y ambigüedad. Así se habla de «catolicismo popular», de «religión popular», de «piedad popular», «de espiritualidad popular», «de fe popular», «de religiosidad tradicional», etc. (1).

Todo esto motiva que según P. Toschi (2) resulte difícil definir la religiosidad del pueblo, porque es todo un mundo de sentimientos, vivencias, ritos, expresiones prácticas, etc.

(1) ALVAREZ GASTON, Rosendo: *La religión del pueblo*, «Biblioteca de Autores Cristianos», Madrid 1976, pág. 18

(2) P. TOSCHI: *La guida dello spirito*.

Sin embargo, H. Cox (3) manifiesta que la religiosidad de cada pueblo, como todo fenómeno vivo, tiene sus características. Cada comunidad tiene su manera propia de vivir la fe y de manifestarla. La religiosidad popular va unida a elementos folclóricos y populares, en cuanto que son expresiones de la identidad de un grupo. Por otra parte una religiosidad es popular cuando se configura con ese pueblo y expresa el sentir del mismo (4). Es parte de la cultura, de un modo de pensar y de vivir. Por ello para estudiarla, hay que tener en cuenta el pasado: cómo han vivido el cristianismo, que es lo que han heredado de los siglos pasados.

Es popular lo que el pueblo crea. También, lo que recibe, asimila, y hace propio, como por ejemplo la religiosidad recibida a través de devocionarios, misioneros, etc. (5).

La religión de cada grupo humano es una especie de colección viva de cantos, ritos, vivencias, que un pueblo va acumulando a lo largo de su historia.

Puedo decir que todos estos datos se dan en la comunidad de Carballedo (Parroquia de Pacios), que gira en torno al Santuario de S. Adrián y S. Julián.

Ahora bien, para explicar de una forma más concreta el sentir vital religioso, así como la proyección de la fe de los integrantes no sólo de dicha comunidad, sino también de otras, Xosé Moreiras Santiso (6) manifiesta lo siguiente: «A nivel individual, o galego rural ten a convición de que hay un ser superior transcendente e providente, xuez e controlador da súa vida, bens e facenda, ó que se dirixe pra pedirlle normalmente favores, e en casos apurados, faille das máis variadas ofrendas. Nembargantes, pra chegar con mais seguridade a ese Deus, o galego rural bota man das advocacións dos santos e da Virxen».

Por tanto apreciamos como entre Dios (Ser Supremo) y los hombres, existen unos elementos intermedios (Santos), canalizadores de la «fe humana», hacia dicho «Ser Supremo».

2) ANALISIS DEL TERMINO «ROMERÍA»

En su origen, el término romería designaba solamente un caso particular de estos desplazamientos por motivos religiosos: ir de romería, ser romero significaba viajar a Roma para visitar las tumbas de los apóstoles Pedro y Pablo, y honrar al Romano Pontífice, cabeza visible de la Iglesia y sucesor de S. Pedro. Con el paso del tiempo el término se fue generalizando: llegando a ser casi sinónimo de peregrinación, aunque existen ciertos matices que permiten diferenciar ambos términos. Así, mientras que la «romería» es más festiva y popular, la peregrinación debe ser más devota y penitencial. Ahora bien, desde un punto de vista práctico pueden mezclarse

(3) H. COX: *La seduzione dello spirito*, pág. 134.

(4) D. BOROBIO: *Religiosidad popular en la renovación litúrgica: criterios para una valoración*, pág. 347.

(5) ALVAREZ GASTON, Rosendo: *obra citada*, pág. 36.

(6) MOREIRAS SANTISO, Xosé: «A Relixiosidade popular no sector rural», *Rev. Encrucillada*.

elementos de una y otra; así tenemos que en una misma romería hay muchas manifestaciones, actos con distinto significado, algunos de los cuales pueden ser de religiosidad auténtica y otros no.

No se puede pretender para estos aspectos de la vida mayores exigencias que para el resto. Sobre todo, si en estas expresiones populares hay bastante de bueno, aunque no todo sea puramente religioso (7).

Sobre el origen y el motivo colectivo de las romerías, Vicente Risco (8) dice lo siguiente: «A fe, o sentimento relixioso e as prácticas devotas do pobo galego tinguen toda a súa vida, aínda nos actos mais sinxelos e vulgares da vida, mais teñen unha manifestación colectiva de moita expresión nas romaxes e na veneración ós Santuarios enxebres, onde se xunta, nos días de festa, moita cristiandade».

En cuanto a la estructura de la romería Xesús Taboada Chivite (9) en su obra «Etnografía Galega» manifiesta: «As romerías, como as festas e mercados, son amáis de testemuño de piedade e degoro relixioso, lugares de reunión e convivencia social. Cáseque todos iguais na súa expresión festiva: Pola mañá, alborada de gaita ou música; repicar das campás; cortejo procesional, precedido da cruz parroquial e outros pendóns; imaxe sobor andas ou en carro enfeitado; cántigas afervoadas; ofrecidos portando velas; misote con solo da gaita ao alzar e bombas de palenque niste intre; bós xantares en grupos familiares arredor da ermida; tabernas con viño do país; pulpeiras con grandes caldeiras; cegos cantores; probes cramando as súas coitas; vendedores ambulantes; baile con remuda da parexa e rivalidades. E, ao tornar, aturuxos ledos ou de desafío resoando na incerta hora de antre lusco e fusco, como saudoso latexo céltico».

Por lo tanto en toda romería existen dos aristas o vertientes, en las cuales participan, en mayor o menor medida, la mayor parte de los romeros.

En este trabajo únicamente nos vamos a centrar, como refleja el título, en la vertiente religiosa.

3) ANALISIS DE LA VERTIENTE RELIGIOSA DE LA ROMERIA: EL SANTUARIO

Esta vertiente está centrada en el Santuario sobre el cual el antropólogo español Carmelo Lisón Tolosana (10) manifiesta que el Santuario se distingue preferentemente por la devoción de la gente, y no por una característica histórica o artística inherente al edificio o institución. Los santuarios se desarrollaron cuando las imágenes de los santos o de la Virgen atrajeron la devoción popular, generalmente al mostrarse poderosas en milagros.

Dentro de la vertiente religiosa de la romería, vamos a distinguir los siguientes elementos de estudio:

(7) ALVAREZ GASTON, Rosendo: obra citada, pág. 91.

(8) RISCO, Vicente: Historia de Galicia (dir. Otero Pedrayo) -Etnografía-Cultura Espiritual.

(9) TABOADA CHIVITE, Xesús: Etnografía Galega, Vigo 1972, pág. 157.

(10) LISÓN TOLOSANA, Carmelo: Antropología cultural sobre España.

- 1) ANALISIS SOBRE EL ORIGEN DEL SANTUARIO
- 2) FECHAS DE LAS FESTIVIDADES RELIGIOSAS EN EL SANTUARIO
- 3) PROCEDENCIA GEOGRAFICA DE LOS ROMEROS
- 4) ESTRUCTURA DEL SANTUARIO
- 5) MOTIVACIONES RELIGIOSAS POR PARTE DE LOS ROMEROS
- 6) RITOS QUE SE CELEBRAN, BIEN CONJUNTAMENTE CON LOS SACERDOTES Y ROMEROS PARTICIPANTES EN LA CITADA ROMERIA, BIEN A NIVEL INDIVIDUAL
- 7) OFRENDAS DEDICADAS A LAS ADVOCACIONES DE S. JULIAN Y S. ADRIAN, ASI COMO A LA ADVOCACION DE NTRA. SRA. DE LA ASCENSION.

1) ANALISIS SOBRE EL ORIGEN DEL SANTUARIO

Sobre el origen del Santuario, dedicado a las advocaciones de S. Julián y S. Adrián, así como a la advocación de Ntra. Sra. de la Ascensión, existe la siguiente leyenda: «Hace muchos años en un lugar de la parroquia de Pacios, llamado CARBALLIDO, existía una capilla dentro de la cual había dos advocaciones dedicadas a S. Julián y a S. Adrián. Como quiera que ambas advocaciones se habían aparecido de madrugada en la «Campa de Carballido», los habitantes del lugar dieron por sentado que dichas advocaciones querían trasladarse hacia el citado lugar, en donde levantaron una capilla dedicada a dichos santos».

Ahora bien, aparte de esta leyenda, según la cual se explicaría la ubicación del actual santuario, pude comprobar personalmente, siguiendo algunas informaciones de personas de bastante edad del lugar de Carballido, como la antigua capilla se encontraba ubicada en un lugar que pertenecía por una parte a la familia de Campos y por otra a unas personas de la villa de Vivero, quienes vendieron la parte que les correspondía a Antón de María del lugar de Rañal (Parroquia de Pacios).

Siguiendo dichas informaciones parece ser que la motivación fundamental del traslado pudo haber sido la siguiente: puesto que el día que se celebraba la fiesta en dicho Santuario, que por aquel entonces era el 7 de Enero —fiesta de S. Julián— los romeros dejaban en un estado calamitoso las propiedades existentes en torno a la antigua capilla, los dueños de dichas propiedades decidieron trasladar la capilla para otro lugar, por lo cual llevaron de noche las advocaciones de S. Julián y S. Adrián, a la «Campa de Carballido» —distante del antiguo emplazamiento 1 km. y medio— lo que motivó que muchas personas de la comunidad de Carballido, decidiesen construir una nueva capilla en el lugar que ocupa actualmente.

Por otra parte, parece ser, que algunos materiales de la antigua capilla, sirvieron para hacer un muro de separación o delimitación de las dos propiedades, en las que antaño había estado ubicado el Santuario.

Asimismo, conviene manifestar que tanto en la antigua capilla como en la actual existía un «Mayorazgo», es decir una persona del lugar de Carballido encargada de recolectar las limosnas el día de la festividad del San-

tuario, con cuyo importe sufragaba los gastos del culto de dicha capilla, así como la fiesta profana. Este «mayorazgo» dejó de existir, aproximadamente en el año 1.915, en tiempos del sacerdote D. Manuel, que pasó la citada capilla, bajo la dependencia del Obispado de Mondoñedo.

2) FECHAS DE LAS FESTIVIDADES RELIGIOSAS EN EL SANTUARIO

Antiguamente existía una festividad religiosa el 7 de Enero, en la que se veneraba a las advocaciones de S. Julián y S. Adrián. Sin embargo, con la introducción de una nueva advocación de la Virgen de la Ascensión por un miembro de la casa de Villegas —perteneciente a dicha comunidad— se añadió otra festividad religiosa en el mes de Mayo, coincidiendo con el jueves de la Ascensión.

Actualmente aunque siguen existiendo las dos festividades, sin embargo la del 7 de Enero no tiene la importancia de antaño, siendo superada por la del Jueves de la Ascensión, que desde hace algunos años se celebra el sábado y domingo próximo, por razones de utilidad.

3) PROCEDENCIA GEOGRAFICA DE LOS ROMEROS

Antiguamente venían romeros de todo el Ayuntamiento de Beçonte, e incluso de otros ayuntamientos periféricos, como Guitiriz, Villalba, Rábade, Otero de Rey, Lugo, e incluso de la mariña coruñesa.

Actualmente este santuario fue perdiendo afluencia de romeros, por diversas razones; una de ellas, según comentarios de algunas personas del lugar, es el cambio de fecha de la festividad de la advocación de la Ascensión, —fecha que desde hace bastantes años servía también para venerar las advocaciones de S. Julián y S. Adrián—, ya que mientras hasta hace unos años se celebraba, como dijimos, el Jueves de la Ascensión, hoy en día se deja para el domingo próximo. Sin embargo, hemos reseñado como el cambio de fecha, según otros miembros de la comunidad, obedecía a razones de tipo utilitario. Por tanto, desde nuestra perspectiva existen otras razones de tipo sociológico para la pérdida de esta afluencia, entre las que podemos citar: un mayor nivel cultural, que posibilita en muchos casos que la persona tenga un nuevo sentido religioso; un continuo avance de la medicina, así como una planificación sanitaria, cada vez más acorde con las necesidades del momento, etc.

4) ESTRUCTURA DEL SANTUARIO

Este santuario es una construcción rústica de piedra, que presenta una cubierta de losas a dos aguas. Sin embargo en el mes de Abril de 1.981 una persona nacida en la parroquia de Sta. Eulalia (Ayuntamiento de Beçonte), que trabaja en La Coruña, mandó enlosar el recinto empedrado del santuario, motivado, parece ser, por una promesa.

En su interior se encuentra un pequeño retablo de madera con dos tallas del mismo material que representan a S. Julián y S. Adrián; también existen otras dos tallas más de dichos santos que tienen por finalidad «PONER O SANTO» los días de la festividad en el citado santuario.

A un lado del retablo se encuentra una talla de madera de la Virgen de la Ascensión incorporada al Santuario por un miembro de la casa de Villagas, según hemos dicho anteriormente.

Por otra parte, este santuario tiene una «campana» traída de una antigua capilla del lugar de «Miraflores» (Baamonde). Esta campana, según comentan todavía hoy en día, las personas del lugar de Carballido, servía para ahuyentar la tormenta, siempre que se tocase cuando todavía no había empezado a llover.

En cambio, una vez que hubiese empezado a llover, era bastante difícil tocarla, porque —según comentan—, se hacía muy pesada. Con respecto a este ritual, Jesús Rodríguez López (11) manifiesta: «Claro es que la virtud de la campana por la bendición sería la misma tocándola que no, y en cambio, por la atracción de las puntas y la conductibilidad de los metales, peligra la vida del que la toca; pues no sólo las iglesias parroquiales suelen estar aisladas y en puntos relativamente altos, sino que el campanario, terminado en punta, hace de pararrayos, y la cadena de la campana, metálica siempre, es un magnífico conductor del rayo. Debe, pues, prohibirse por los párrocos que toquen la campana en estas circunstancias, pues tampoco es cierto que las ondulaciones sonoras disipen la electricidad ni la nube».

5) MOTIVACIONES RELIGIOSAS POR PARTE DE LOS ROMEROS.

Los romeros en general se ofrecen por sí mismos; sin embargo en algunos casos hay romeros que van en devoción al Santuario, para conseguir alguna intercesión para otra persona, la cual en algunos casos no podía ir por causas físicas preferentemente.

Entre las motivaciones o causas especiales por las que los romeros acuden a este Santuario distingo las siguientes:

1) Protección de los animales de raza caballar, vacuna, ovina, porcina, etc. Los romeros que iban principalmente por este motivo llevaban una serie de ex-votos de cera, que representaban aquellas partes enfermas del animal, o al animal en sí, con una finalidad protectora.

2) Protección de la hacienda familiar.

3) Protección contra una serie de males físicos u orgánicos, entre los cuales podemos citar:

a) Dolores de cabeza.

b) Bultos, dolores de las extremidades inferiores.

c) Heridas a nivel general.

4) Favores a nivel general.

Con respecto a la protección ante una serie de males físicos, el Dr. García Sabell (12) habla de dos actitudes del enfermo ante su dolencia: por una parte, la actitud entregada a la enfermedad, en la que el espíritu es siervo de los acontecimientos materiales del cuerpo, y la actitud negadora de la enfermedad, en la que el individuo trata de anular la enfermedad negán-

(11) RODRIGUEZ LOPEZ, Jesús: *Supersticiones de Galicia*, pág. 97.

(12) GARCIA SABELL: «Notas para una Antropología del hombre Gallego».

dola. El paso de una actitud a otra, propiciado por un esfuerzo de la voluntad, apoyada en la autosugestión, podría ser el secreto de buena parte de esas pretendidas curaciones milagrosas. Asimismo, es muy posible, también, que por otra parte, la enfermedad milagrosamente curada no existiese en realidad más que en la mente aprensiva del individuo.

6) RITOS COLECTIVOS E INDIVIDUALES SOBRE LOS SANTUARIOS.

Según el sociólogo francés Durkheim, los ritos son «reglas de conducta que prescriben como el hombre debe comportarse con las cosas sagradas». Dentro de los ritos que acaecen en este Santuario, voy a distinguir aquellos en los que el romero participa conjuntamente con los sacerdotes y demás romeros asistentes al Santuario, y aquellos otros en los que participa a nivel individual.

1) RITOS DE PARTICIPACION CONJUNTA

A) MISAS

En el presente santuario, que nos ocupa, antiguamente los días festivos dedicados a cada una de las advocaciones ya descritas, se decían misas prácticamente toda la mañana, hasta la una y media en que tenía lugar la «misa cantada». Hoy en día, el 7 de Enero, festividad de S. Julián, tiene lugar una misa oficiada por el sacerdote de la parroquia de Pacios, D. Adolfo, de quien depende en la actualidad el citado Santuario.

Sin embargo, el domingo siguiente al Jueves de la Ascensión, hay dos o tres misas rezadas, durante la mañana, —oficiadas ya por el cura de la parroquia, ya por otros curas de parroquias limítrofes— para rematar a la una y media con «una misa cantada», oficiada por el sacerdote de la parroquia de Pacios, en la que está inserto el Santuario, acompañado de otros sacerdotes de parroquias limítrofes.

B) PROCESION GENERAL.

Después de la misa cantada de la una y media tiene lugar una procesión general, que da una vuelta alrededor del santuario, y que reviste, en cuanto a su disposición la siguiente estructura.

1) Cruz parroquial, llevada por un muchacho del lugar en que se encuentra el santuario.

2) Advocaciones de S. Adrián y S. Julián llevadas en andas por cuatro hombres y advocación de Ntra. Sra. de la Ascensión, llevada en andas por cuatro mujeres.

Sin embargo, en la actualidad únicamente sale en la procesión la advocación de Ntra. Sra. de la Ascensión, llevada en andas por cuatro hombres.

3) Sacerdote de la parroquia en la que se encuentra el santuario, acompañado de otros sacerdotes de parroquias limítrofes.

4) Romeros en general colocados sin distinción de edad y sexo.

Atendiendo a la estructura de la procesión podemos distinguir una serie

de características válidas no solo para la procesión que en estos momentos nos ocupa, sino también para otras procesiones de otras comunidades, que tienen lugar ya por la festividad del Santo Patrón - Patrona, ya por otros motivos (13).

a) Se trata de manifestaciones más multitudinarias, no sólo por los participantes activos, sino también por los numerosos espectadores.

b) Llevan consigo un mayor aparato externo: de preparación y signos materiales.

c) Los elementos fundamentales de toda procesión son: las imágenes, la forma de llevarlas, el pueblo que participa y el que mira, el espíritu de la celebración —cantos, rezos, música, silencio, aclamaciones— el significado que tiene para los interesados en ella.

d) Dentro de la comunidad local, es algo que llega vitalmente a los feligreses. Quizás sea más pobre, más limitada de medios. Pero a ellos los llena de vivencias, les despierta más ricos sentimientos religiosos.

2) RITOS DE PARTICIPACION INDIVIDUAL

A) Antiguamente venía mucha gente andando desde el lugar de origen y al llegar al santuario, daban de «rodillas» una vuelta o más alrededor del mismo. Hoy en día, aunque existen reminiscencias de este rito, se va perdiendo paulatinamente.

B) En otro tiempo algunos romeros hacían «procesiones particulares» alrededor del santuario, portando «ex-votos de cera».

C) **RITUAL DE CONTACTO** con las advocaciones de S. Julián y S. Adrián y con la advocación de Ntra. Sra. de la Ascensión. Dentro de este ritual podemos distinguir tres elementos:

1) **RITUAL de «POÑER O SANTO».**—Este ritual consiste en que el sacerdote, u otra persona, con una advocación pequeña ya de S. Julián, ya de S. Adrián, hace una cruz encima de la cabeza del romero, el cual besa dicha advocación, mientras el ponente recita la siguiente jaculatoria:

«S. Julián/S. Adrián bendito
che dea a sanidade
e che quite a enfermidade
polo poder que Dios ten. Amén.

Actualmente, se emplea también otra jaculatoria.

«Dios te conceda por medio
de S. Adrián/S. Julián todo lo que le pidas

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo». Amén.

2) Los romeros pasan sus pañuelos por las advocaciones de S. Julián y S. Adrián y por la advocación de la Virgen, y posteriormente los pasan por la cara. También pasan por dichas advocaciones estampas, rosarios, medallas, etc., con una finalidad protectora.

(13) ALVAREZ GASTON, Rosendo: obra citada, pág. 91.

3) **RITUAL «DO COITELO DE S. ADRIAN».**—Asimismo algunos pasan un cuchillo de madera por la advocación de S. Adrián, y posteriormente lo pasan por aquellas partes del cuerpo enfermas. Hasta hace aproximadamente 15 años, había una persona del lugar de Carballido, llamada Manolo Rodríguez Ferreiro, que hacía los cuchillos de madera dedicados a la advocación de S. Adrián.

D) En la parte izquierda de la entrada del Santuario, existe un SARTEGO («agujero delimitado por dos losas»), en donde algunos romeros que padecen de los pies, piernas etc., todavía introducen sus pies.

E) Dentro del Santuario existe una «ventana ciega», en donde algunos romeros introducían la cabeza, cuando les dolía. Este rito todavía sigue existiendo hoy en día.

F) Al lado de la antigua capilla ubicada en el lugar que hoy se denomina «Vilar de S. Julián» existe una fuente, de la que antiguamente los romeros bebían y en algunos casos mojaban sus pañuelos, tocándose con ellos aquellas partes enfermas. Hoy en día este ritual dejó de utilizarse, quizás motivado, a que existe aproximadamente un kilómetro y medio, desde la fuente al emplazamiento actual del Santuario.

De todas formas, la existencia de esta fuente puede llevarnos a establecer la hipótesis de que en ese lugar haya podido existir antiguamente un culto naturalista dedicado al agua, que fue posteriormente cristianizado con el levantamiento de la antigua capilla.

Con respecto a este posible culto naturalista hay que tener en cuenta a S. Martín Dumiense, arzobispo de Braga (14), cuando manifiesta: «Numerosos son los diablos que, expulsados de los cielos, presiden al mar, los ríos, las fuentes y los bosques, a los que los hombres, ignorantes de Dios verdadero, les hacen sacrificios: en el mar adoran a Neptuno, en los ríos a las lamias, en las fuentes a las ninfas etc... «Y seguía sus diatribas contra los que encendían cirios a las fuentes y arrojaban a ellas pan y vino».

De ahí que el cristianismo, cuando llegó a Galicia, intentó erradicar de la memoria de sus habitantes cualquier reminiscencia pagana. Sin embargo ciertos rituales llevados a cabo en torno a una serie de piedras, fuentes, bosques, etc. fueron aprovechados por el cristianismo siempre que posibles rendimientos lo justificasen. Así, tenemos que siempre que una gran mayoría tuviera arraigada tal costumbre, los sacerdotes modificaban aquella para adaptarla a su religión. De esta forma, se aseguraban la permanencia del culto y la no desviación en masa. Por tanto, la nueva religión se adaptó en la medida de lo posible a los cultos ancestrales con el propósito de ganar adeptos para su causa, por lo cual cristianizó todas las piedras que pudo, manantiales, fuentes, etc. (15).

Por su parte Juan José Cebrián Franco (16) manifiesta que casi todos los santuarios tienen a su vera una «fuente santa» y muchos de ellos encuentran su origen precisamente en ella.

¿Que tiene el agua y la fuente para sugerir en el hombre su trascendencia y contacto con la Divinidad? El acercamiento al agua y a las fuen-

(14) BOUZA BREY: *Etnografía y folklore de Galicia*, pág. 229.

(15) GARCIA, Pedro de Frutos: *Leyendas Gallegas*, T. II, pág. 24.

(16) CEBRIAN FRANCO, Juan José: *Santuarios de Galicia*, pág. 14.

tes como hierofanía no es una novedad, ya que está presente en todas las culturas arcaicas e incluso antiguas; el mismo Cristianismo, la ha recogido como elemento primario del sacramento de iniciación a la fe: el bautismo. Y es que el agua se percibe como claro origen de la vida, ya que donde falta el agua todo es aridez y muerte. Esto lo capta el campesino en su experiencia con toda la fuerza de quien depende del líquido elemento para obtener diariamente su sustento, hasta el punto que una prolongada sequía representa para él un azote ante el que se siente impotente.

7) OFRENDAS DEDICADAS A LAS ADVOCACIONES DE S. JULIAN Y S. ADRIAN Y A LA ADVOCACION DE NTRA. SRA. DE LA ASCENSION

A) **MISAS.**—La misa es una de las ofrendas básicas para los romeros, que el sacerdote se encarga de decir en el citado santuario, en el transcurso del año.

B) **OFRENDAS EN METALICO.**—Estas ofrendas en metálico revisten principalmente las siguientes formas.

1) «O POÑER O SANTO», ya que el romero despues de «POÑER O SANTO», deja una limosna al ponente.

2) Cuando el romero introduce «su cabeza» en la «ventana ciega» —para curar o prevenir el dolor de cabeza— deja una limosna en dicha ventana.

3) Costo de las misas ofrecidas a las advocaciones de los santos, o a la advocación de la Virgen.

C) **DONACIONES EN ESPECIE.**—Este tipo de ofrendas o donaciones se efectua preferentemente a base de «uñas», «quesos», «lacones», etc. Estas donaciones en especie, se subastan mediante la conocida «PUXA» despues de los oficios religiosos. Actualmente el día 7 de Enero, festividad de la advocación de S. Julián, todavía se siguen ofreciendo algunas donaciones en especie, que el sacerdote «puxa» despues de la misa, entre los asistentes a la celebración.

D) **OFRENDAS A BASE DE «EX-VOTOS DE CERA».**—Antiguamente un gran número de romeros ofrecían «ex-votos de cera», que simbolizaban aquellas partes del cuerpo del animal, del animal en sí, o de la persona, por las que se hacía la ofrenda, para conseguir la intercesión de los Santos S. Julián y S. Adrián.

Actualmente, este tipo de ofrendas dejó de utilizarse en este santuario; sin embargo, en otros santuarios próximos, como el de S. Alberto en S. Ambreixo, el de S. Benito en Valdomar y Pígara, el de los Milagros en Saavedra, sigue perviviendo. Con respecto a este apartado referido a las ofrendas dedicadas a las advocaciones de los Santos y a la advocación de la Virgen, pienso que es importante señalar la siguiente cantiga popular.

«As campás tocan a misa
a capela vese chea
dos romeiros da redonda
pra facer a súa oferta».

Por otra parte según Marcial Gondar Portasany y Javier San Martín Sola (17) la mayoría de las ofrendas pueden inscribirse en alguno de los siguientes apartados:

- 1) **OFRENDA CONDICIONADA.**—Aquella cuyo cumplimiento se supe-
dita a la realización de la demanda y cuya verbalización es del tipo: «pagar
v. g. la función de la Virgen sí y sólo si esta v. g. cura una enfermedad».
- 2) **OFRENDA PROPICIATORIA.**—Se realiza al tiempo que se hace la
petición, cómo estímulo para que ésta se cumpla.
- 3) **OFRENDA DE ACCION DE GRACIAS.**—La que se realiza después
de mediar un hecho que se considera como favor de la divinidad sin que
anteriormente haya existido promesa. Pueden distinguirse dos subtipos:
 - a) **Singular** (si la acción de gracias tiene lugar una sola vez).
 - b) **Iterativa** (si por un sólo favor el agradecimiento se repite año
tras año —a veces durante toda una vida—).

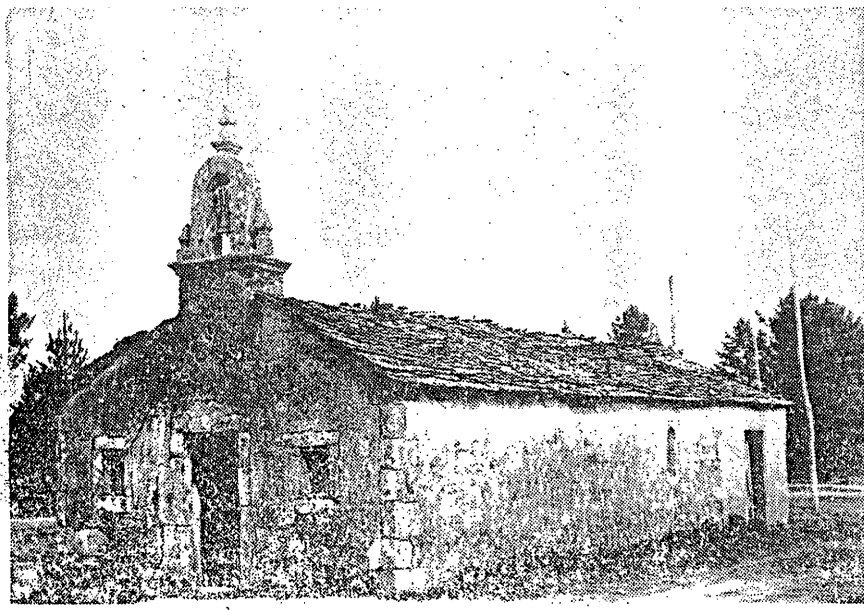
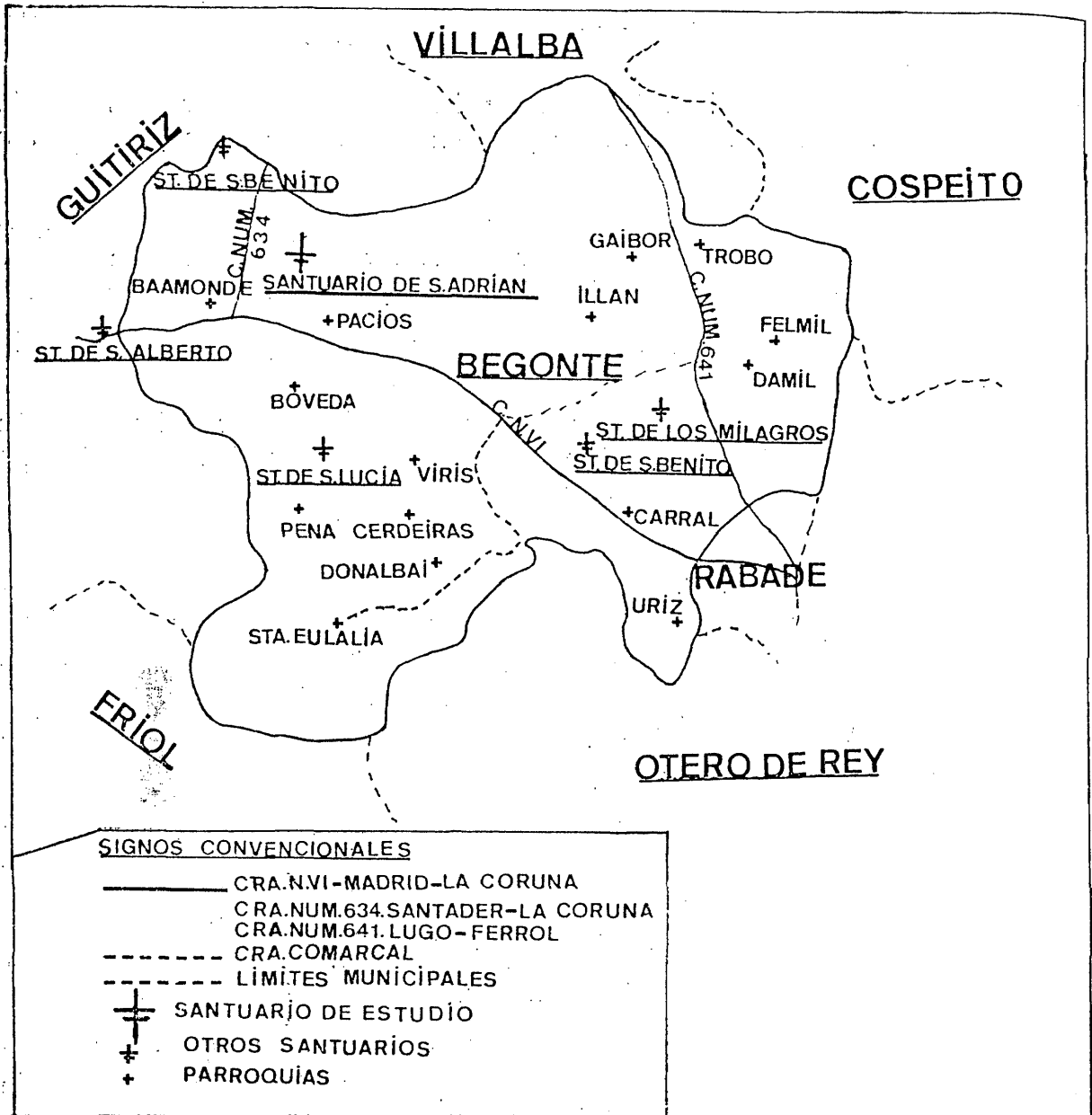
Muchas que comenzaron siendo ofrendas condicionadas, una vez cum-
plidas, siguen agradeciéndose bajo esta última modalidad.

Por su parte, William Cristhian (18), manifiesta que las ofrendas pueden
referirse a los siguientes modelos de petición.

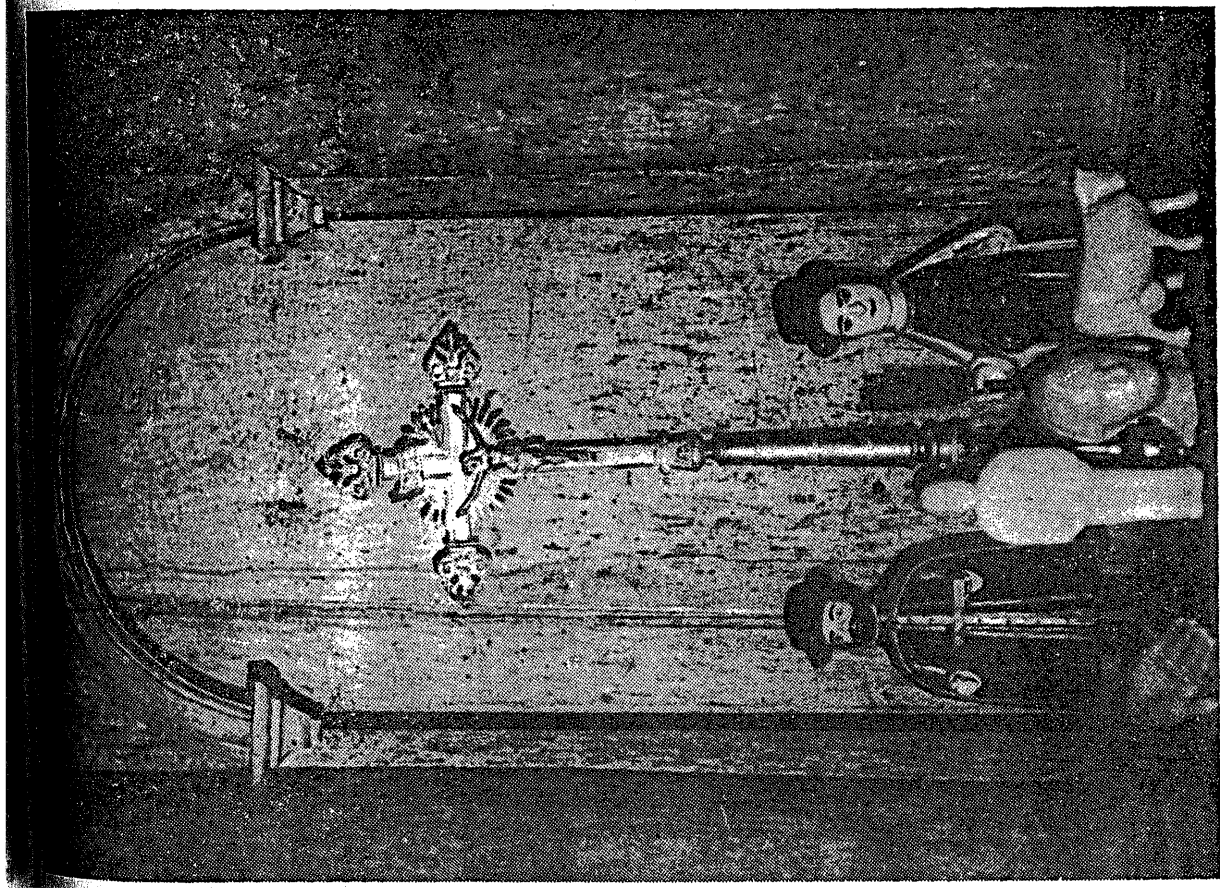
- 1) **PETICION ESPECIFICA**, cuyo modelo teórico es del tipo: «Por fa-
vor, cura a mi hijo». Este tipo de petición no va acompañada de **Promesa**,
en un sentido «a priori», sino que esta «promesa», está en función de la
concesión de lo solicitado; es por tanto «a posteriori». Esta petición res-
pondería a la «ofrenda de acción de gracias» de Marcial Gondar y Javier
San Martín, que hemos visto anteriormente.
- 2) **PETICION ESPECIFICA**, cuyo modelo teórico es del tipo: «Si curas
a mi hijo, iré descalza a tal santuario». Este tipo de petición va acompañada
de una «promesa condicional», en la que se especifica de lo que se hará
en caso de resultado favorable.
- 3) **DEVOCION PETICIONARIA.**—Este tipo de devoción adopta el sen-
tido de comprometer inicialmente a la divinidad, ofreciéndole algo, en la
esperanza de que la divinidad responda favorablemente.

(17) GONDAR PORTASANY, Marcial, SAN MARTIN SOLA, Javier: **Antropología y Ra-
cionalidad**, Art. «Racionalidad Campesina y Relativismo cultural», pág. 60.

(18) CRISTHIAM, William: «Religiosidad popular en un valle de Santander».



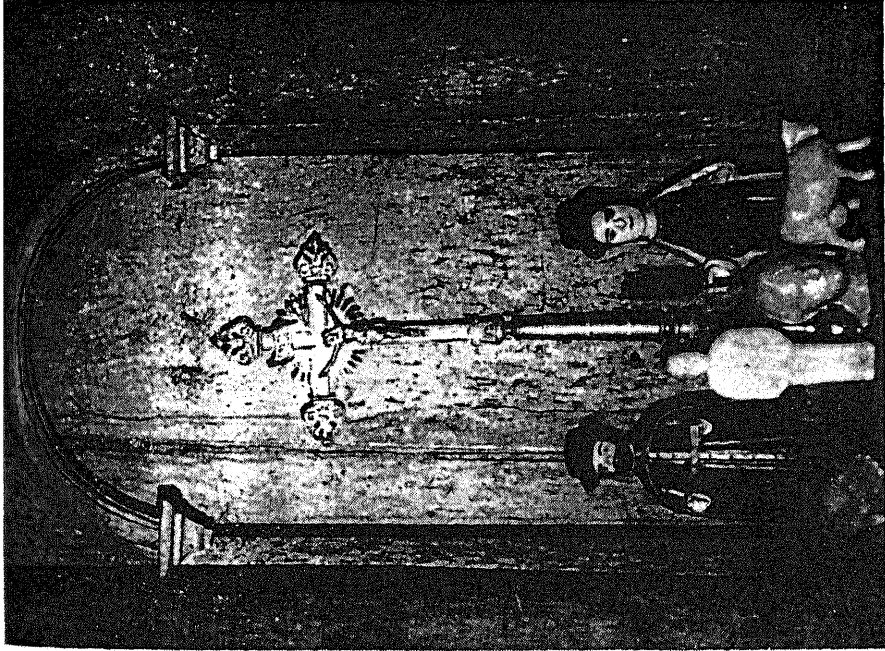
Vista del Santuario de S. Adrián y S. Julián



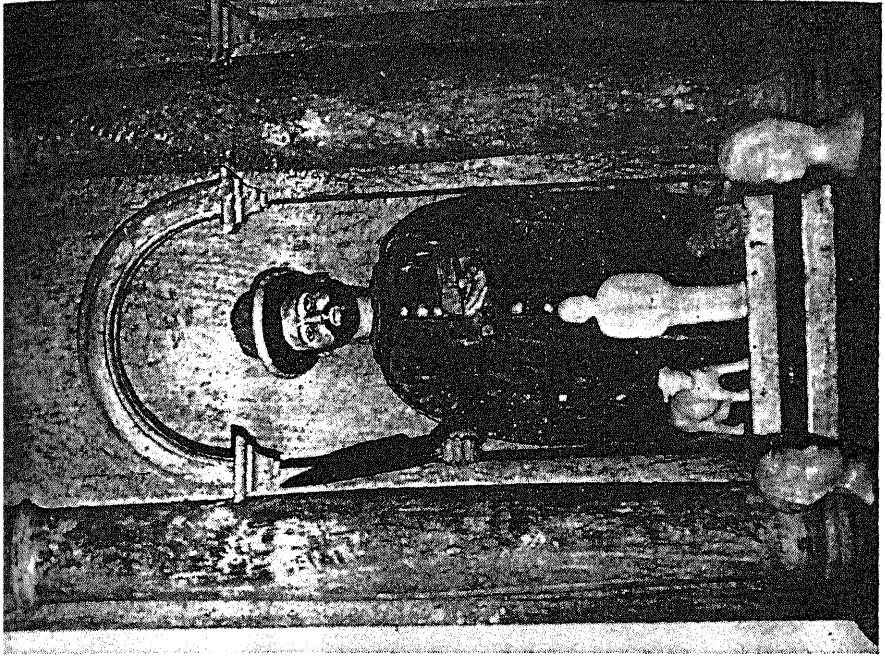
Pequeñas advocaciones de S. Adrián y S. Julián para
«Poñer o Santo».



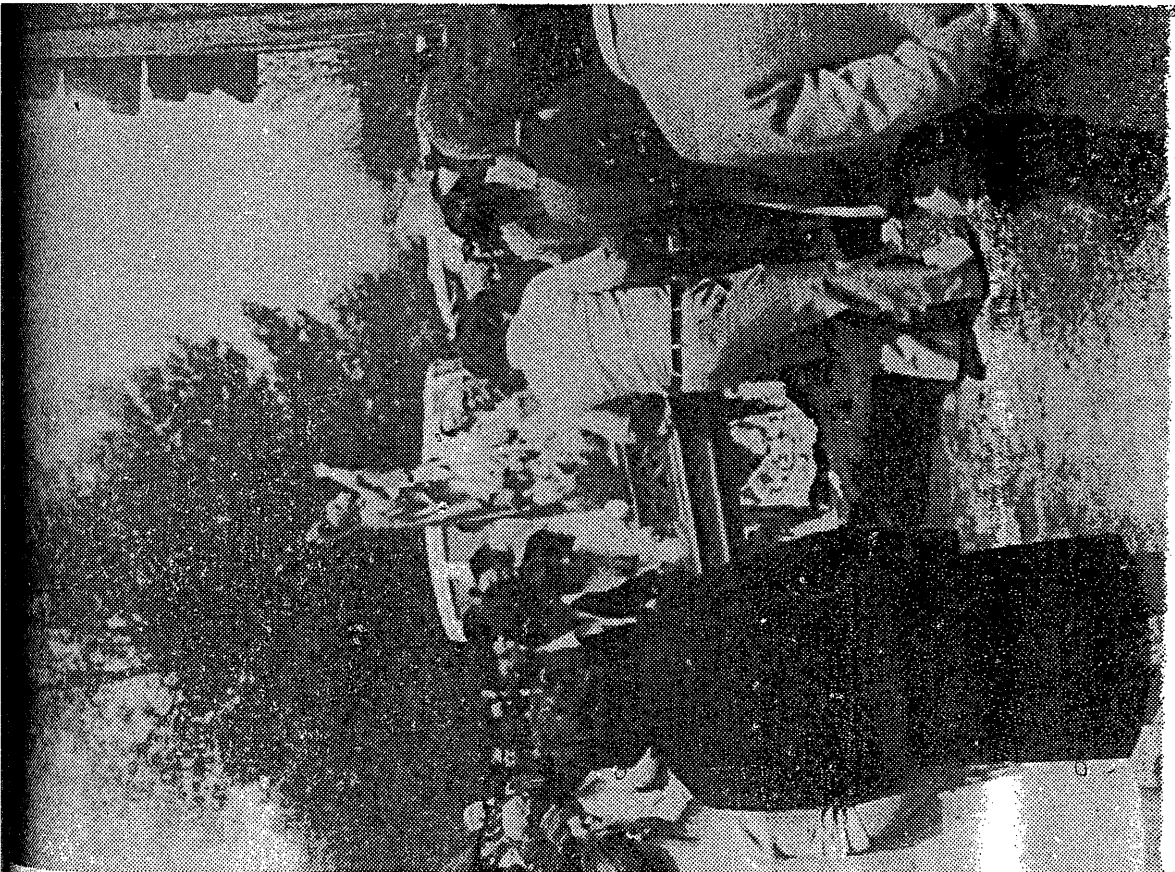
Ofrendas de «exvotos de cera» a la advocación de S. Julián.



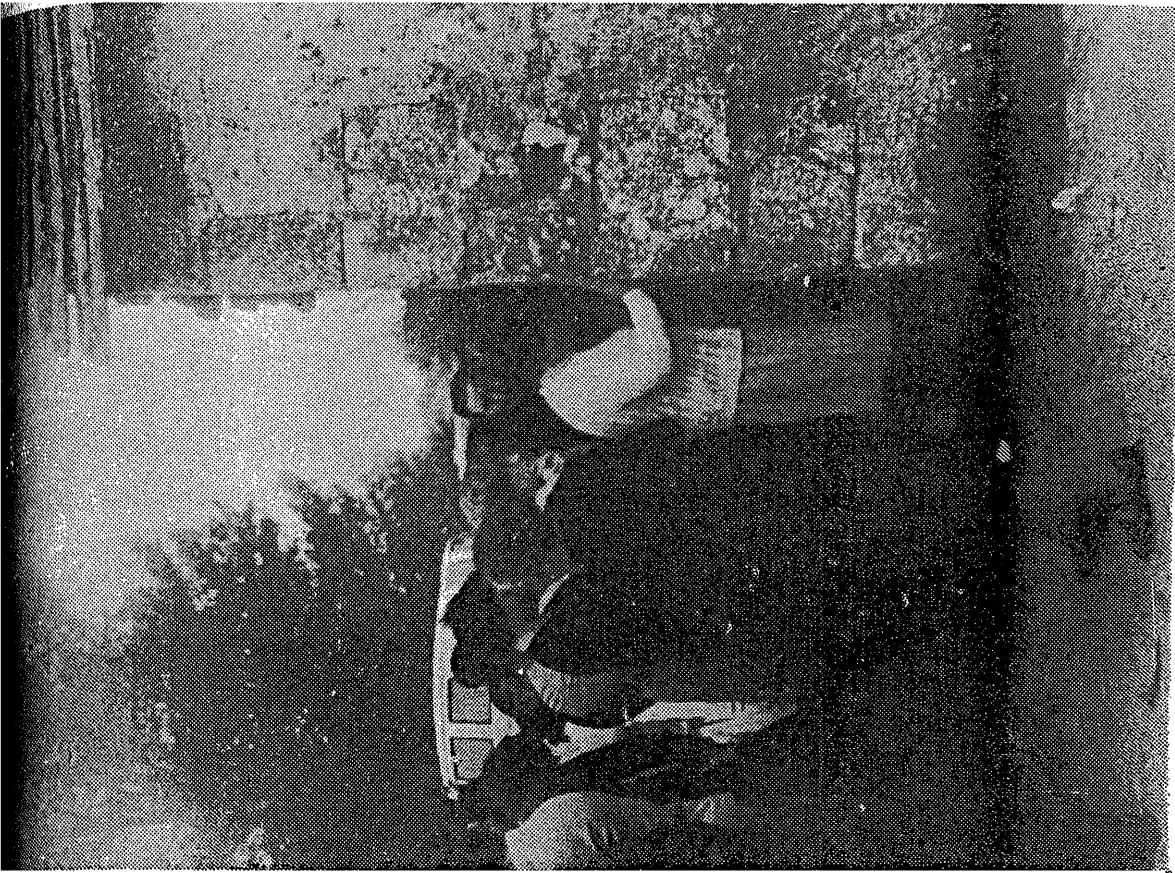
Pequeñas advocaciones de S. Adrián y S. Julián para «Poñer o Santo».



Ofrendas de «xvotos de cera» a la advocación de S. Julián.



Procesión de la advocación de Ntra. Sra. de la Ascensión.



Devota posando el pie en el Sartego existente a la entrada del Santuario de S. Adrián y S. Julián.